

*"Yo de pasión y sed hago poesía  
La razón me devuelve hacia las sombras".*

G.P.

## METAFISICA DE LA PASION- POESIA EN GUSTAVO PEREIRA POETA DEL CARIBE VENEZOLANO

---

**Lubio Cardozo**

---

***Metaphysics of Passion and Poetry in Gustavo Pereira, poet of the Venezuelan Caribbean.***

**ABSTRACT:**

This is an overall study of the poetry of Gustavo Pereira, with two basic points of reference, the period when he began writing, in the 60s, and his daily surroundings, the Caribbean sea. A study of the poet's artistic resources serves as a base for an approach to his spirituality. Information is also given on all his collections up to 1993.

**S**iempre junto al mar, sobre la tierra solariana del oriente del país, bajo cielos cálidos, legando ha ido, constante, tenaz, Gustavo Pereira sus palabras de fe de su pasión de vivir y de escribir. Su poesía constituye su testigo de este inseparable arroyo de ser gozo de andar y cantar su andanza. Poeta valiente en el difícil mester de ejercer la dignidad y de poder decir, sin ambages, con la materia de su corazón, la esperanza o la derrota de los sueños. Hecho a la manera del mar sus versos resultan también así, poseen

ritmos de ola, textura de arena, sorprendentes como las naves, llevan alas de gaviotas, alegrías de pájaros, de espuma de crestas, de eros, de agonía, de melancolía, de dolor, de anhelos, de frustración, de gloria, de historiar de sí mismo al fin, y además de su tiempo.

Poeta, pues, muy importante en la Venezuela surgida a partir de los años sesenta.

“Aquí  
pongo mis  
huellas  
a falta de una  
galaxia donde colgarlas” (1)

## **Metáfora de la furia**

Quienes se inician con autenticidad y patetismo en la literatura de los años sesenta, la mayoría de aquellos jóvenes compartía de una u otra forma la creación literaria con una postura de gallardía política ante el país; pero no significaban dos actitudes sino una, profundamente imbricadas, participar con grandeza, con la voz, el canto, y el brazo armado de furia en la Venezuela recién salida de la dictadura de Pérez Jiménez, contra la gran falsía de una democracia insincera con sus propios postulados, demagógica, engañadora y traidora a las promesas de bienes sociales con las cuales, en su gestación, había podido movilizar al pueblo en la lid contra el gobierno militar de la década anterior.

Sumábanse los jóvenes escritores a aquella vanguardia política formada ayer en las primeras líneas de lucha contra la dictadura y



Después la policía allanó mi casa, cargó con mis libros,  
quemó un viejo florero y dos flores  
La vecina se puso histérica y se me abrazó a las rodillas  
Un perro ladró y cayeron dos estrellas

A puertas cerradas

Cerradas, seguro". (2)

Utilizó, además de la brutal fuerza militar y policial, el gobierno una propaganda tergiversadora de los verdaderos motivos y fines de los insurgentes. En verdad no se importaba ninguna revolución exótica. Y ¿ciertamente eran, estos luchadores, marxistas-leninistas en lo ideológico (no en lo declarativo) o en buena ley de conciencia sencillos patriotas, posesos del sentimiento igualitarista, bolivariano, común a todo buen nativo de estos territorios? En los años sesenta esta vanguardia intelectual guerreaba, escribía, poetizaba, soñaba con una Venezuela decorosa, respetuosa de sus tradiciones libertarias, con una democracia directa, popular, en lo económico autogestionaria, sin privilegios de clase, donde el populismo y la corrupción fueran substituidos por la sabiduría, la inteligencia al servicio del bien, la moralidad, la eudaimonía.

Define todo lo anterior el escenario histórico, espiritual, donde aparecen los primeros poemarios fundamentales de Gustavo Pereira (1940), y el cual subyace como eco temático, a veces asordinado, a veces patente, en las composiciones de una larga época en la vida creativa del bardo, mas expresado siempre en un clima lírico de alta exigencia. Pereira, con un enorme coraje para descubrir todo el dolor del venezolano derrotado de esos años también tiene el denuedo y la lucidez de colocar el entorno vivencial

a los pies de la poesía, porque ésta integra la naturaleza de la belleza y la belleza significa el alma, lo trascendente, cuanto quedará como alimento eterno para mitigar la pena del hombre universal, del hombre más allá de cualquiera circunstancia.

Texto hermoso, robusto, acorde de ideas y vivencias. **Preparativos de viaje** (1964). Comprende poemas escritos en el primer lustro de la década. La densidad de sus versos porta la carga lírica en sus metáforas vanguardistas, en sus imágenes visionarias. No es suficiente la vieja metáfora, hácese necesario romper el brete de la razón simple de la asociación elemental de los planos referente y evocado, y expandir sus fronteras para la aprehensión de una objetividad profunda. La aflicción, la frustración, el desenfreno de la rabia ha enloquecido la realidad cotidiana, la vinculación lógica entre los planos de la metáfora tradicional no resulta idónea para nombrar serenamente las cosas. La circunstancia se hipertrofia, adviene entonces el reino de la metáfora visionaria, agarrada a otros horizontes de la mente para poetizar la nueva realidad. Vaya por caso, por ejemplo, el plano evocado de "Canción". Para Gustavo Pereira "Canción" connota un mundo de cosas, una pluralidad más allá de una única primaria acepción; tomado de la oniria, del inconsciente, por las vías del instinto, "canción" menta esperanza, lucha por el futuro, amor fraterno, la alegría de la paz en la abundancia....

"Aquí le pusieron a las nubes rostros de sangre  
y el llanto de las madres ahogó algunos perros dormidos  
en los quicios de las puertas  
Aquí fusilaron la canción y pusieron a reinar el robo  
Aquí se hartaron de soberbia  
los nuevos inquisidores del siglo". (POEMAS BREVES II).

Le permite el recurso expresivo artístico de la metáfora vanguardista a Pereira desplegar toda su energía imaginativa, su impulso poético, su libertad escritural, el vuelo de sus voces, acompaña al bardo a lo largo de toda su obra; la hallamos **En plena estación** (1966) con una gran holgura en el decir,

(...)

"La noche del puerto

es el ojo de un hombre que huye

Perseguido de oscuridad".

(HERMOSA NOCHE DEL PUERTO)

— o —

## **El arma de la ironía**

Revela **En plena estación** a un poeta amo ya de un poetizar maduro, dueño y señor del complejo orbe de la elocución lírica. Exhibe el libro muchas facetas del alma del hombre —al través de la voz del bardo— de ese tiempo, sostenidas en la mayoría de las composiciones por el recurso expresivo estético de la ironía. Percíbese en casi todo el texto un clima ironizante, apuntalado por el humor ácido y la sátira sutil. Ante lo notorio de la histórica circunstancia presente, la literatura no puede inmolarse como meros espejos panfletos de la época. Sin traicionar la verdad juégase con su ocultamiento revelación, simulación de afirmar lo contrario de lo obvio en el contexto extralingüístico; mas mediante el apoyo de la dicacidad y la sátira, el lector inmerso ayer en la misma realidad del escritor y hoy en el conocimiento de aquellos hechos no lleva mayor inconveniente en dar con el sentido objetivo, con el referente, y por

los rieles de ese ludismo, sentir lo calológico de la lírica de **En plena estación.**

“A mí que me dejen bien frito en el plato  
con mi ojo dorado, listo para el corte  
Y con los dedos ensartados en el puré como adornos.

Después que condimenten, vainilla y vinagre  
Hagan lo normal  
y hablen todo el tiempo sobre el discurso del presidente  
tan bien hecho  
tan formidable.

A mí que me pongan un color de salsa de tomate  
Me huelan profundo  
y me dejen sonriendo sobre el plato  
como una cabeza de puerco a la que todo el mundo  
ve con deleite”.

(BIEN FRITO EN EL PLATO)

En mi trabajo inédito titulado “En el poema lírico: el recurso expresivo artístico de la ruptura en los tropos” digo al respecto lo siguiente: (...) “Descansa el placer estético del tropo en ese juego oscilante entre lo afirmado por el plano evocado y lo negado por el plano referente o el verdadero significado, ambos planos captados por el lector por cuanto vale como la intención del poeta, escribir lo uno y al sesgo hacer presuponer lo otro. He allí el sentido lúdico de la ironía: si no se dan los dos niveles, ocultamiento y revelación, este tropo no tendría razón de ser. El bardo encubre pero sabe la existencia de las claves para el desciframiento; pese a la opacidad el leyente descubre estas últimas y llega al sentido. De tal juego





fábulas contadas por el bardo, así muestren las composiciones cálices llenos de desesperación, derrota, desencanto, odio, cólera, denuncia, portan la venustez en la naturaleza de las mismas. Hay dos poemas paradigmas, bellos y sintetizadores. De **Hasta reventar**,

“Basura basura hasta cuándo la basura  
Nos ha caído del cielo nos ha empapado hasta el alma  
Los gritos están obstruidos pronto vamos a reventar  
Seremos tan sólo el pañuelo que se agita blanco  
entre la mano amiga que nos despide  
La desgraciada eternidad no va a remediarnos nada  
Basura basura el cielo está vomitándose enloquecido  
La verdadera guerra del tiempo anda suelta  
Todos mis papeles están vacíos  
Basura basura

De qué va a servirte reventar  
Si todo esto no es más que basura  
Y una rosa blanca

incontaminada

sobre ella”.

(ROSA INCONTAMINADA).

De **El interior de las sombras**,

“De esta tibia cabeza de esta calle de nervios  
De esta máquina incandescente que lejos de calmarse  
parece volar bajo infiernos  
De este manojo sangriento entre una capa de huesos  
De esta humana retorcadura de voces y pensamientos de esta  
mandíbula cerrada arrugada como un cacahuete

De esta declinación amarga que se cierra por las noches y deja escapar colinas desnudas

De este acurrucado planeta en llamas saldré flotando un día con un cigarro entre los labios sonreídos”.

(SE CIERRA POR LAS NOCHES)

Pareciera, con **Los cuatro horizontes del cielo** (1973), concluir un ciclo en la poesía de Gustavo Pereira. ¿Libro resumen? Avanza la década del setenta, en el país el populismo, la corrupción, el estilo policial reinan impasiblemente mediante un género peculiar de democracia. Ha quedado el patriotismo rezagado a la palabra, al corazón y a la esperanza. También el vate se ha transformado en el gimnasta de vivir y de escribir, ha subsistido sólo con su voz y su testimonio. Quizás por eso su lírica en la evocación se remansa. “Hay un tiempo de echarse a pensar y un tiempo de arder” (...) (POEMA XXVI). Tiempo indeterminado propicio para contar, el cual edificase sobre la saga familiar y transmuta la vida del bardo en versos conmovedores.

(...)

“Estos torbellinos que me asaltan son también los pelos  
de mi cabeza

Estos panfletos son mis cantos de amor...” (POEMA XXII).

Un revisar la propia crónica levantada por el deambular del bardo, incorporados a la misma, por supuesto, la circunstancia epocal, la familia, los amigos, las amadas. Cada memoria-reflexión encarna una composición. Disuélvese la existencia personal en la familiar y ésta en el escenario coyuntural de estos anales íntimos.

“Eran los días en que mi padre devoraba hasta el amanecer  
los libros rojos  
y me enseñaba **La Internacional** entre los ruidos de las  
máquinas  
Eran días temblorosos tiernos como panes encadenados a  
nuestros pasos como polvo”.  
(POEMA XXIII)

Y todo este historiar aquilátase para salvar del naufragio del pasado remoto o cercano cuanto se hizo con la madera de lo bello, lo noble, lo digno, lo trascendental “en la casa humana” (POEMA VIII), abierta, disparada hacia la luz de “los cuatro horizontes del cielo”.

— o —

## **El canto desde sí mismo**

Sea cual sea la fábula del **somari**, por sobre todo, en él prevalece lo calológico, el objeto literario artístico, forjado de un lenguaje tenso como las cuerdas de un violín y de una expresión donde se dan a iguales dosis la inteligencia, con frecuencia el más fino humor, y la búsqueda de depositar en el lector un ostensible dejo de belleza. Poesía ahora alimentada, colmada desde el poeta mismo, no sólo de sus vivencias sino de todo ese plural fluir de vida. No llega desde afuera el dictado, el mundo no susurra los versos al bardo sino desde lo más profundo de su psiquis éste cañta; al través de su sentir y de su pensar ilumina con la gracia y con la idea toda la hermosa, compleja, fea, alegre, dolorosa, realidad inmensa. Nunca como ahora riel tanto entusiasmo en sus estrofas, todos los **somarís** se aúnan para componer un himno a la pasión de vivir,



intelección? Ofrecese en el **somari**, repito, un cocktail indisoluble de lo calológico del ludismo de la frase junto a una exigencia de prestancia y de ingenio para desembocar en una composición hermosa y con suma frecuencia envuelta en una fragancia de sutil humor. Todo para poetizar la vida con sus glorias y miserias, lo luminoso o lo grotesco, lo satisfactorio o lo penoso, la fiesta o el basurero.

“Tomo mi linterna y recorro la noche  
Pocos han visto lo que yo he visto  
Un portal  
Un perro echado  
Un borracho en la acera  
Mariposas nocturnas  
Me acuesto contento de haber nacido”

(TOMO MI LINTERNA Y RECORRO LA NOCHE) (4)

Tiene el humorismo lírico en Gustavo Pereira uno de sus más conspicuos representantes junto a otro gran bardo venezolano, Juan Calzadilla. Si se recogieran todos los versos de Pereira donde riela la jovialidad, lo satírico, lo irónico, la dicacidad, lo sarcástico, lo mordaz, se formaría un atractivo volumen de sal ática, su antología de poemas del más depurado humor. Vayan como pequeños regalos estos ejemplos,

“SOMARI

Tengo en los huesos un legado  
del que no me puedo librar  
!Qué hacer para escapar del polvo? (5)

**"APOLLINAIRE HERIDO EN EL FRENTE DE GUERRA**  
Apollinaire

ya

tenía

la cabeza rota". (6)

**"MI CAMISA HE RESUELTO**

Mi camisa he resuelto ser libre

Acudo a tí como a la última reja". (7)

**"SOMARI**

Mientras haya amos

no habrá poesía". (8)

**"DESGRACIADO DE AQUEL QUE ANTE LOS MUSLOS**

Desgraciado de aquel que ante los muslos desnudos

de la amante en el lecho

es capaz de mandarse un discurso". (9)

— o —

## **Metafísica del mar: Soy mar**

(...) "que haya identidad entre lo bello y la forma substancial de lo bello". Aristóteles, **Metafísica**.

Obvio resulta decirlo a quien haya leído textos líricos de Gustavo Pereira: el mar—y los múltiples entes de su entorno— está presente en su poesía. Mas no por notorio ello define un encuentro fácil. Todo lo contrario: el mar sustenta en gran medida la esencia

y la existencia del ser de Gustavo Pereira, fundamento secreto de su sentido metafísico de la vida, de su contingencia, del ludismo de finitud e infinitud, de la naturaleza prodigiosa. Todo ese diálogo secreto, profundo, recóndito, entre el bardo y el océano a lo largo de sus años quedó testimoniado en muchísimas de sus composiciones de diversas épocas y salidas a la luz, de una u otra manera, en casi todos sus opúsculos.

Significa mucho el mar para Pereira, indagación y respuesta de su existir, de su estar allí, hecho de él, de sus fastos, del mundo a sus orillas. Lo insoluble del tiempo en las acendradas palabras del poeta yacen en el misterio del mar. En su voz de oleaje y viento, de salvífica agua salobre, de solariana luz, de velas y arena, de rocas y pájaros, de crestas y espuma. —“La solitaria cresta del mar / apura su último sorbo de sol”(10)—, barcos y alas, algas y anémonas, sirenas y pájaros, hay una enigmática canción —... “¿Son el lenguaje que siempre he esperado / la respuesta que nunca quise oír?” (11)— sólo cristalina, nítida a la intuición del vate más allá de lo racional e irracional, mejor en el hemisferio de lo inteligible. Mar, ser en sí, irreductible, ente de donde parten todas las señales conformadoras de la conducta del habitante de sus costas y entre ellos el poeta, su intérprete, su vidente.

“En el fondo Bajo el dominio de la arena deseo hallar  
mi remoto regreso  
Entre la oscura noche del océano bajo el légamo  
y las fosforescencias  
deseo conocer de qué extraña materia saqué  
mis alas  
Qué nos hizo arrastrarnos  
y volar



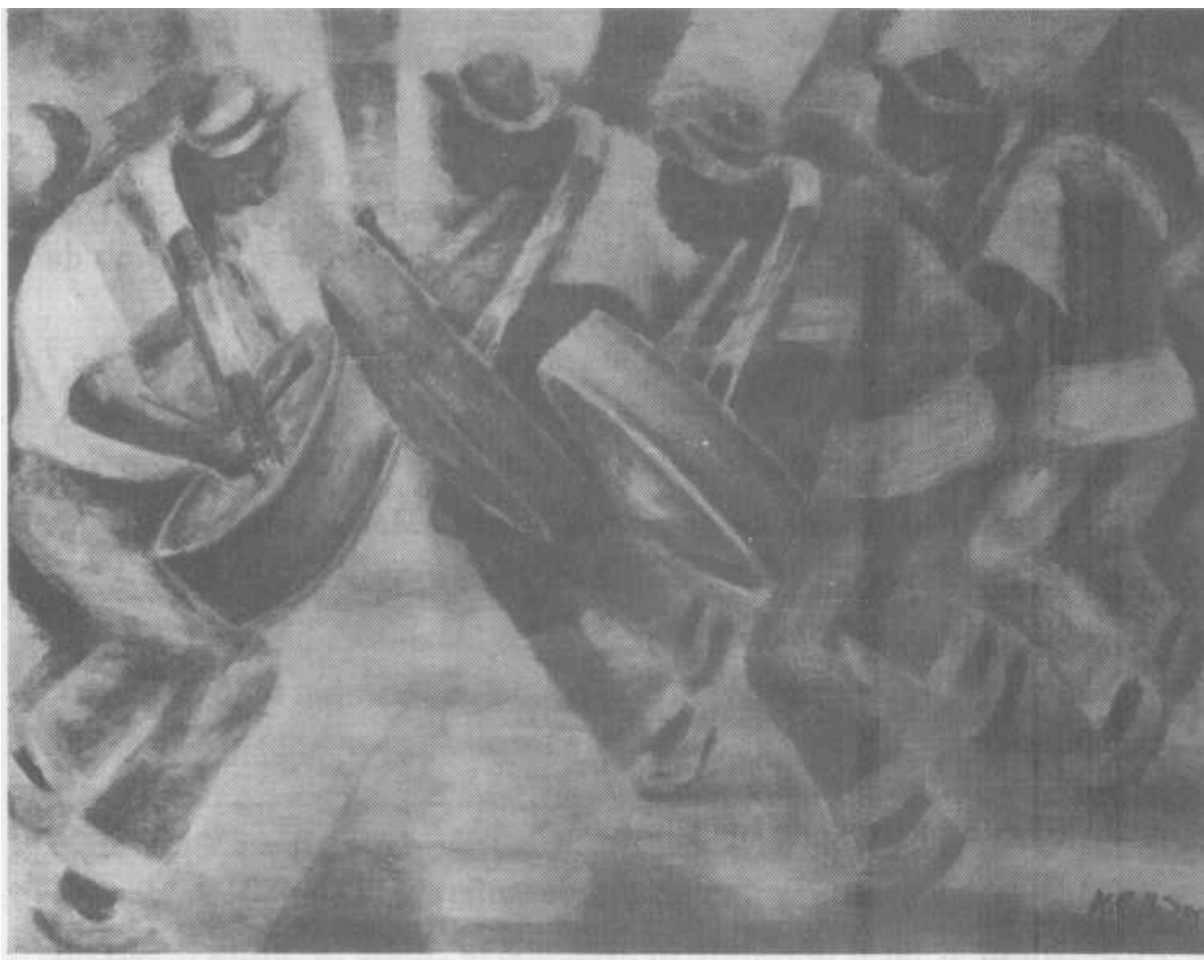


**“Atrás quedó quién sabe qué  
con su quién sabe cómo**

**Pero yo no”. (SOMARI CON DIALECTICA)**

**Notas:**

1. **“HE SOÑADO CON USTEDES HERMANOS DE OTROS MUNDOS”**. Gustavo Pereira, *La fiesta sigue /Caracas/ Pen Club de Venezuela /1992/ p. 14.*
2. **Antología compartida /Caracas/ Fondo Editorial del Caribe / 1993/ p. 31.**
3. **Sumario de somaris /Caracas/ Fundarte /1980/ p. 32.**
4. **Segundo libro de los somaris /Caracas/ Monte Avila /1979/ p. 12.**
5. **Idem. p. 35.**
6. **Sumario de somaris. p. 24.**
7. **Idem. p. 49.**
8. **Id. p. 59.**
9. **Segundo libro de los somaris. p. 46**
10. **Diario de mar /Porlamar/ Fundaconferry /1991/ p. 21**
11. **Idem. p. 38**
12. **Id. p. 14**



**Trinidad Tobago.** Kenrek Callender. **STEEL PAM JAMMING**, Técnica Mixta. Participante del V Salón de Arte Popular "Salvador Valero". Estado Trujillo, Venezuela.